



New Trends in
Qualitative
Research



VOLUMEN 22 | N° 4

DOI:

<https://doi.org/10.36367/ntqr.22.4.2026.e1353>

Juan Morúa Ramírez

Sergio Méndez Valencia

Alba María del Carmen González-Vega

Fecha de envío: Septiembre, 2025
Fecha de evaluación: Febrero, 2026
Fecha de publicación: Octubre, 2026

CRITERIOS DE RIGOR PARA INTERVENCIONES CONSTRUCTIVISTAS

RESUMEN

El presente es un artículo de reflexión acerca del rigor científico en investigaciones cualitativas desarrolladas a partir de una epistemología constructivista, específicamente en procesos de intervención con las personas. A diferencia del paradigma positivista, que busca ser "objetivo" por medio de diseños estadísticos y mediciones confiables, el constructivismo reconoce la subjetividad de quien observa y de la persona observada, lo que plantea nuevas preguntas sobre cómo garantizar el rigor en la generación de conocimiento. El objetivo central fue analizar cómo se establecen y cumplen criterios de rigor en investigaciones constructivistas, donde la acción y la teoría se entrelazan. Para ello, se plantearon las siguientes preguntas: ¿El rigor recae en probar la transformación de la persona participante? ¿Cómo garantizarlo sin recurrir a la objetividad? ¿Es posible plantear hipótesis válidas en este marco? La metodología utilizada fue cualitativa, basada en el diálogo entre autores relevantes del constructivismo como Watzlawick, Nardone, García, Piaget y von Foerster. Sus aportaciones permiten comprender el papel de la comunicación, la complejidad, la cognición y la cibernética de segundo orden en la construcción de la realidad y en los procesos de intervención. Los resultados de la reflexión muestran que el rigor no se limita a probar transformaciones, sino que además es necesario documentar sistemáticamente el proceso, buscando cumplir con otros criterios tales como: credibilidad, dependencia, confirmabilidad y transferencia de los hallazgos. Asimismo, se reconoce que las hipótesis formuladas en este paradigma son plausibles y operativas, más que verificables en sentido estadístico, y que la transformación de quien investiga forma parte inherente del proceso. En conclusión, adoptar el constructivismo implica reconocer que el conocimiento es subjetivo y situado, lo que demanda criterios de rigor distintos al positivismo.

Palabras Clave

Investigación cualitativa; Epistemología; Cognición; Comunicación; Intervención psicosocial.

CRITERIA FOR RIGOR IN CONSTRUCTIVIST INTERVENTIONS

ABSTRACT

This article reflects scientific rigor in qualitative research developed from a constructivist epistemology, specifically in intervention processes with individuals. Unlike the positivist paradigm, which seeks to be "objective" through statistical designs and reliable measurements, constructivism recognizes the subjectivity of both the observer and the observed, raising new questions about how to ensure rigor in knowledge generation. The central objective was to analyze how rigor criteria are established and met in constructivist research, where action and theory are intertwined. To this end, the following questions were posed: Does rigor lie in proving the transformation of the participant? How can this be guaranteed without resorting to objectivity? Is it possible to formulate valid hypotheses within this framework? The methodology used was qualitative, based on a dialogue with relevant constructivist authors such as Watzlawick, Nardone, García, Piaget, and von Foerster. Their contributions allow us to understand the role of communication, complexity, cognition, and second-order cybernetics in the construction of reality and in intervention processes. The results of this reflection show that rigor is not limited to proving transformations, but also requires systematically documenting the process, seeking to meet other criteria such as credibility, dependability, confirmability, and transferability of the findings. Furthermore, it is recognized that the hypotheses formulated in this paradigm are plausible and operational, rather than statistically verifiable, and that the transformation of the researcher is an inherent part of the process. In conclusion, adopting constructivism implies recognizing that knowledge is subjective and situated, which demands criteria of rigor distinct from those of positivism.

Keywords

Qualitative research; Epistemology; Cognition; Communication; Psychosocial intervention.

1. Introducción

Uno de los objetivos de la ciencia es el desarrollo de conocimientos válidos. En los estudios orientados por una epistemología positivista esto se logra mediante la elección del diseño correcto, una muestra representativa, el uso de una herramienta válida y el análisis estadístico riguroso de los datos para probar si se aceptan o no las hipótesis, buscando obtener conocimientos libres de subjetividad.

Al realizar investigaciones constructivistas mediante procesos de intervención, surgen preguntas fundamentales: ¿El rigor recae en probar la transformación de la persona participante? ¿Cómo se garantiza el rigor metodológico sin recurrir a la noción de objetividad? ¿Se pueden establecer hipótesis a validar, aun sabiendo que la persona investigadora también será modificada por la investigación?

Este documento reflexiona sobre el rigor en la generación de conocimiento mediante una epistemología constructivista, métodos cualitativos e intervención psicosocial, a partir del diálogo entre autores.

La reflexión sostiene que, para cumplir con el rigor metodológico en intervenciones constructivistas, es necesario reconocer que las personas involucradas persiguen un doble objetivo: por un lado, quien investiga busca ayudar a una persona o a un grupo involucrado a (co)construir su realidad y a desarrollar teoría; por otro, las personas involucradas buscan otorgar sentido a su realidad y desarrollar su cognición para actuar en consecuencia.

2. Marco teórico

2.1 Intervención

La intervención constructivista se puede describir como un proceso orientado a ayudar a las personas o al grupo a (co)construir representaciones sobre su realidad, para que, con base en sus acciones, puedan modificarla y generar aprendizajes (Morúa & Méndez, 2024). Paralelamente se busca que la persona experta en intervención genere teoría para utilizarla en estrategias de intervención (Schaefer, 2015) o para explicar procesos cognitivos (García, 2006).

Estas intervenciones establecen que no existe un conocimiento realmente verdadero de las cosas, solamente puede existir un conocimiento idóneo o instrumental que nos permita administrar la realidad con la cual interactuamos (Nardone, 2012) y tienen las siguientes premisas:

- Las personas construyen su propia realidad y son responsables de sus acciones y de sus conocimientos (Le Moigne, 2012).
- A partir de los fenómenos sociales e interpersonales, las personas definen problemas y estrategias para resolverlos (Nardone, 2012) utilizando de manera recursiva su realidad construida y su cognición (García, 2006), ambas influenciadas y orientadas por los procesos de comunicación (Watzlawick et al., 2017).

- Frente a situaciones diferentes, las personas tienden a definir los mismos problemas y aplicar las mismas soluciones al grado de provocar disfunciones (Schaefer, 2015).
- Dado que las personas son seres sociales, la construcción del conocimiento y la definición de la realidad se encuentran influenciadas por los grupos sociales a los cuales pertenecen (De la Cruz, 2023).

La Figura 1 muestra que la intervención constructivista requiere de un seguimiento tanto metodológico como estratégico, dado que se interviene sobre los mecanismos psicológicos que mantienen el problema, no sobre sus causas pasadas (Schaefer, 2015) o en algunos casos se orienta por un futuro deseado, ejemplo: las intervenciones en emprendimiento (Schmitt, 2021).

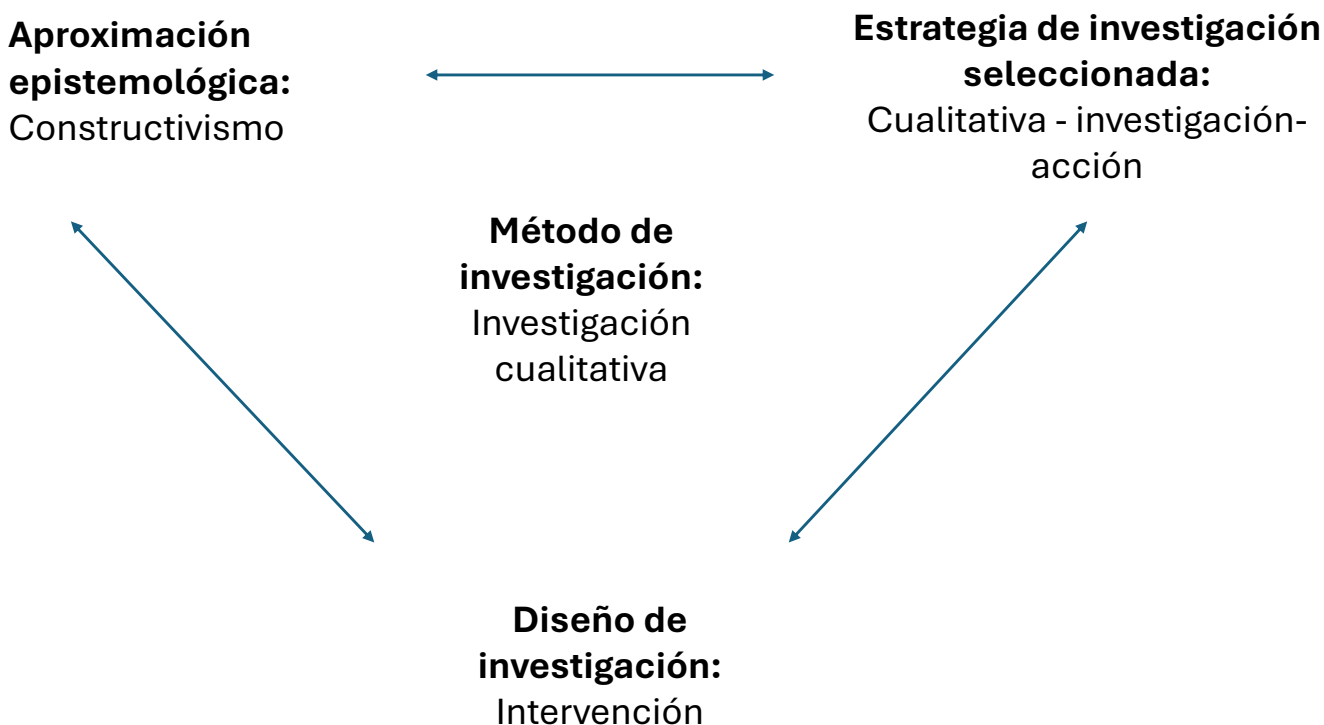


Figura 1. Marco epistemológico y metodológico de las intervenciones

3. Discusión crítica

La reflexión se orientó a partir del diálogo entre los autores anteriormente mencionados (ver Tabla 1).

Tabla 1. Principales ideas de los autores analizados

Autor	Principales ideas	Influencia en la intervención
Watzlawick (2003); Watzlawick et al. (2017)	La comunicación humana es la base para la definición de la realidad.	El proceso de comunicación entre la persona experta en intervención y la persona (o grupo).
Nardone (2012)	Terapia estratégica. Utiliza metáforas y paradojas para la reflexión y el cambio.	Los problemas son derivados de la rutina de pensamientos y de la repetición de soluciones. La persona experta debe definir una estrategia de intervención.
García (2000, 2006)	La complejidad surge por la variedad de realidades de las personas en interacción. El conocimiento es una construcción colectiva, interdisciplinaria y dinámica.	Existe una influencia recursiva entre el individuo y el grupo. La dinámica de las interacciones debe modelizarse para comprender el problema.
Piaget (1998)	La persona construye su conocimiento a través del proceso de equilibración (enmarcada por su etapa de desarrollo cognitivo).	La persona construye su propia realidad y con base en esta actúa. El experto debe considerar el proceso de equilibración.
von Foerster (2003)	Propone integrar a quien observa dentro del sistema observado (cibernética de segundo orden).	El conocimiento es una construcción individual sensible a las interacciones y experiencias de la persona. Existen continuamente puntos ciegos por parte de quien observa.

El constructivismo en intervención ayuda a reflexionar sobre cómo conocemos y cómo las personas definen la realidad y actúan. También incorpora a quien observa dentro del proceso de observación (von Foerster, 2003). Así, la realidad es interpretada de forma subjetiva, no objetiva. Esto no implica la negación de un mundo físico, más bien declara y reconoce la limitación de nuestros sentidos (Watzlawick et al., 2017).

En la acción de las personas sobre los objetos intervienen sus sentidos (realidad de primer orden) y la construcción de conocimientos, representaciones, abstracciones e ideas, que se realizan en un plano cognitivo (realidad de segundo orden). Las personas utilizan ambas realidades para actuar (en un sentido amplio) (Watzlawick, 2003), recurren a la tríada acción-reflexión-cognición, enmarcada por su propia definición de la realidad y de manera recursiva, dicha tríada modifica su realidad (Morúa, 2026). Por lo tanto, el mundo se convierte en una construcción para quien observa (Watzlawick, 2003).

En lo colectivo, la realidad se transforma en un marco consistente al menos para dos personas observadoras (von Foerster, 2003). Esto conduce a reacciones diversas sobre la base de las diferentes atribuciones que se pueden hacer a la misma realidad (Nardone, 2012).

Así, se evidencia la complejidad de las interacciones entre las personas y grupos, en los que emerge una diversidad de posibles representaciones de la realidad (Watzlawick, 2003) influenciadas por la dinámica de dichos intercambios (García, 2000) y por aspectos sociales, que pueden limitar o habilitar la acción de las personas (Morúa & Méndez, 2023).

Entonces, la intervención es un proceso de construcción que da existencia a una relación dinámica entre las personas involucradas (García, 2000), busca dar sentido a la realidad (Nardone, 2012) y mejorar los aspectos cognitivos en dicho proceso (Piaget, 1998). Luego, esta posee un doble objetivo por parte de las personas involucradas (ver Figura 2):

- La persona experta procura tanto la intervención (práctica/acción) como la investigación (teoría) (Morúa, 2026), orientándose a generar saberes de y para la acción (Morúa & Méndez, 2024). Así, cumple una doble función: apoyar a las personas en la comprensión del entorno (realidad mental) y, a través de acciones situadas, contribuye a su transformación concreta (realidad vivida) (David, 2012).
- Las personas buscan darle sentido a su realidad (Watzlawick, 2003) y generar conocimientos en y para la acción (aprender) (García, 2000).

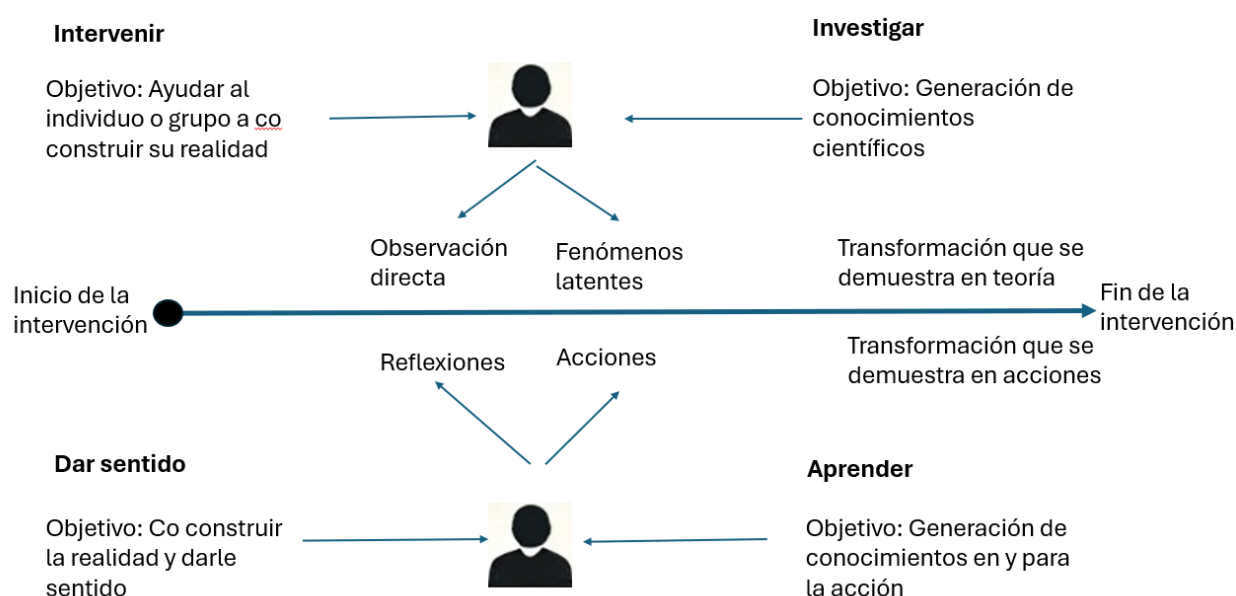


Figura 2. Objetivos de las personas involucradas en la intervención

Cuando se interviene en grupos, también se busca este doble objetivo (dar sentido y aprender), bajo la consideración de que el grupo tiende a influir en los procesos reflexivos de las personas (Giovine & Barri, 2024).

Así, la dinámica entre las personas involucradas y la variedad de objetivos vuelve complejas las interacciones, de ahí la importancia de generar estrategias de intervención (Nardone, 2012) y de crear teoría apoyada por marcos interdisciplinarios (García, 2000), siempre conservando dos bases comunes: los principios constructivistas y la teoría de sistemas (Luhmann, 2010).

A partir de lo anterior, se responden las preguntas planteadas:

¿El rigor recae en probar la transformación de la persona participante?

No necesariamente. El rigor de la investigación recae en la persona experta en intervención, quien debe de cumplir al mismo tiempo dos objetivos (acción y teoría):

Para la acción, la eficiencia de la intervención se encuentra determinada por la declaración de transformación de la persona participante, por lo que podría establecerse que no se cumple con el objetivo si no se logra demostrarlo.

Por tanto, es recomendable establecer comparaciones entre el inicio y el cierre de la intervención. Estas pueden estar basadas en lo cualitativo o en lo cuantitativo, evidenciando estructuras latentes (Luhmann, 2010). El objetivo entonces es evidenciar el cambio a través de la credibilidad y la confirmación.

Para la generación de teoría. El registro sistemático y el seguimiento del método sirven para teorizar las estrategias seguidas y los resultados conseguidos al grado de que se logre la transferencia y la confirmación.

¿Cómo se garantiza el rigor metodológico sin recurrir a la noción de objetividad?

Desde una perspectiva constructivista, el rigor no puede entenderse como la correspondencia entre conocimiento y realidad objetiva, sino en función de la coherencia interna del proceso de construcción del conocimiento y su utilidad para la acción. Así, el rigor se consigue al seguir un método y documentar cada etapa, sin olvidar las consideraciones éticas necesarias (González-Vega et al., 2023), es decir probar la dependencia y la credibilidad.

¿Se pueden establecer hipótesis a validar, aun sabiendo que la persona investigadora también será modificada por la investigación?

Pueden establecerse hipótesis que, junto con la pregunta y el posicionamiento epistemológico, orientan la investigación (Retamozo, 2024). Para darles rigor en lo cualitativo se puede recurrir tanto a los criterios del constructivismo como a la teoría de sistemas. Así, se convierten en supuestos plausibles (García, 2000), es decir que no se pueden validar, más bien tienen que ponerse a prueba y mejorarse con diferentes intervenciones.

Por tanto, las hipótesis cualitativas o supuestos plausibles no son susceptibles de comprobación estadística, sino herramientas heurísticas que orientan la intervención y generan conocimiento operativo. Esto implica un manejo estratégico de la realidad percibida (Nardone, 2012) y contribuye a definir las estrategias de intervención desde los primeros acercamientos.

Así, las teorías derivadas de las intervenciones representan una serie de hipótesis plausibles (Avenier & Thomas, 2012) o el desarrollo de conocimiento operativo (Nardone, 2012) que pueden replicarse funcionalmente (no de manera idéntica) en otros casos, estableciendo la transferencia y la credibilidad como criterio de rigor.

4. Contribución metodológica

4.1 Diálogo entre autores

Para llegar a esta reflexión se recurrió a la estrategia denominada diálogo entre autores, la cual es una herramienta hermenéutica que permite una construcción situada en lo histórico y lo social.

Para construir dicho diálogo se utilizaron dos bases comunes: la posición epistemológica (reflexión sobre la construcción de conocimientos) y la teoría de sistemas (fenómenos para la reflexión).

Si bien la epistemología está encargada de realizar una crítica a los postulados de una ciencia (Verneaux, 2015), también tiene las funciones de:

1. Estudiar cómo conocemos, así como los procesos y límites del conocimiento (Morin, 2016).
2. Estudiar la forma en cómo las personas definen la realidad en la cual actúan, reflexionan, toman decisiones, establecen experiencias y estructuran conocimientos (Morúa & Méndez, 2023).

Por su parte, la teoría de sistemas brinda un punto de vista común para reflexionar sobre las características de un todo llamado sistema, que es dinámico, organizado y que es más que la suma de las partes. No es utilizada para describir una existencia objetiva, sino para representar formas de explicación y reflexión (Baecker, 2017).

Para construir dicho diálogo, se utilizaron textos de los diferentes autores para que quien lee realice una interpretación reflexiva y de creación de sentido al confrontar, complementar y discutir internamente las ideas expresadas sobre un fenómeno (Kögler, 2014). La selección de autores se realizó a partir de tres criterios: 1) su papel como fundadores del constructivismo, por haber introducido una serie de ideas centrales y por su relevancia actual en la materia (ej. Piaget y von Forster), 2) el aporte conceptual otorgado a la comprensión de los procesos de intervención y 3) su pertinencia para articular niveles de análisis individual y colectivo desde un punto de vista sistémico.

Se realizó un análisis mediante lectura comparativa y categorización temática, identificando convergencias, tensiones y complementariedad entre autores y se articularon dos ejes analíticos: a) la construcción de la realidad y b) los procesos de intervención (ver Tabla 2).

Tabla 2. Diálogo entre autores

Textos analizados	Aportaciones para la intervención	Limitaciones para implementar la intervención identificadas en los textos analizados
Watzlawick (2003). Watzlawick et al. (2017).	De acuerdo con los textos que se revisaron, la comunicación humana es la base para la definición de la realidad. Las personas siempre comunican. La realidad es construida y se divide en realidad de primer orden, referida al contacto con los sentidos (se puede medir, es repetible) y la realidad de segundo orden se refiere a la construcción de: sentido, lógica y conceptos.	En las obras revisadas, no se desarrollan estrategias específicas para el cambio individual ni un marco para problemas grupales complejos, aspectos que, para esta reflexión, se complementan con García y Piaget.
Nardone (2012).	El documento analizado propone la terapia estratégica. La utilización del diálogo. El uso de metáforas, paradojas para la reflexión y el cambio. Los problemas son derivados de la rutina de pensamientos y de soluciones.	La obra analizada se centra en la intervención individual y no desarrolla el nivel colectivo ni un marco para la innovación en la acción; para esta reflexión, se complementa con García y von Foerster.

Textos analizados	Aportaciones para la intervención	Limitaciones para implementar la intervención identificadas en los textos analizados
García (2000, 2006).	Las obras revisadas proponen que la complejidad surge por la variedad de realidades de las personas en interacción. El conocimiento es una construcción colectiva, interdisciplinaria y dinámica. Ofrece una visión sistémica de la complejidad y del aprendizaje.	En las obras revisadas no se profundiza por igual en los componentes del nivel sistémico. Para el propósito de esta reflexión, se complementan con Watzlawick, Nardone, Piaget y von Foerster.
Piaget (1998).	En este libro, el autor propone que las personas construyen su conocimiento a través del proceso de equilibración enmarcada por su etapa de desarrollo cognitivo. Define la epistemología genética para comprender el constructivismo en el aprendizaje.	La obra analizada aborda el desarrollo cognitivo sin centrarse específicamente en intervenciones con personas adultas. Para esta reflexión, la equilibración se complementa con Watzlawick, Nardone y García.
von Foerster (2003).	De acuerdo con el texto analizado, el conocimiento es una construcción individual sensible a las interacciones y las experiencias de las personas. Motiva a la estrategia y el cambio al incluir a quien observa y su autorreferencia.	En la obra revisada, algunos planteamientos exigen formación especializada y no se desarrolla de manera específica el cambio personal ni la construcción de problemas. Para esta reflexión, se complementa con Piaget, Watzlawick, Nardone y García.

4.2 Criterios de rigor en las investigaciones cualitativas

Este artículo de reflexión se inscribe en la investigación cualitativa y se sustenta en una perspectiva constructivista. A partir de este posicionamiento, se plantean los siguientes criterios de rigor (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2023):

- Dependencia. Equivale a la consistencia de los datos cualitativos y se busca asegurar la sistematización de los procesos de recolección y análisis que demuestren la emergencia de categorías y patrones durante la evolución de la intervención con la documentación.
- Credibilidad. Busca asegurar que las personas participantes comprendan de manera efectiva los conceptos del planteamiento y que la persona investigadora refleje fielmente los puntos de vista de quienes participan.
- Transferencia. Trata la posibilidad de que los resultados encontrados pudieran ser la pauta para otros estudios en diferentes contextos. Considera a la teoría resultante: hipotética, plausible y operativa (García, 2006).
- Confirmación o confirmabilidad. Se sustenta en la reflexividad, transparencia y trazabilidad de las decisiones interpretativas. Desde una perspectiva constructivista, la subjetividad de la persona investigadora no puede eliminarse, sino que debe explicitarse y examinarse críticamente mediante la documentación de las decisiones metodológicas, los registros reflexivos y el análisis de la influencia de sus supuestos y expectativas. La práctica de observarse observando (von Foerster, 2003) contribuye a este examen crítico (Nardone, 2012).

5. Consideraciones finales

La contribución de este documento consiste en aplicar una lógica interpretativa, sustentada en un proceso hermenéutico y en el diálogo entre autores inscritos en el constructivismo, a intervenciones orientadas a personas que buscan desarrollar ideas o proyectos que implican la asignación de recursos y tiempo.

En este sentido, se evidencia la necesidad de una persona experta en intervención que acompañe la reflexión, la creación de sentido y la acción de las personas.

En su aporte metodológico este artículo propone la formulación de un proceso de intervención basado en el constructivismo, que plantea la integración sistemática de los criterios de rigor como parte del desarrollo de la propia investigación cualitativa.

Finalmente, el documento ofrece cuatro orientaciones para estudios cualitativos de intervención: 1) la necesidad de documentar sistemáticamente cada etapa para asegurar el rigor, 2) la importancia de explicitar la posición epistemológica para mantener la congruencia con el método de investigación, 3) el uso de hipótesis cualitativas como guías flexibles para la acción y 4) la importancia de incorporar la reflexividad como práctica constante para reconocer la influencia de la persona investigadora en el proceso.

Se concluye que el rigor no recae necesariamente en demostrar la transformación de las personas, sino también en el desarrollo de la teoría obtenida por procesos sistemáticos, coherentes y debidamente documentados. Así, este no se limita a un resultado observable en la práctica, sino que también considera la trazabilidad del proceso, reconociendo que la subjetividad de quienes intervienen no puede eliminarse, dado que constituye una condición inherente al desarrollo de su conocimiento y de su acción. Entonces, las hipótesis plausibles y la posible transformación de la persona experta en intervención no implican una falta de rigor; por el contrario, contribuyen al enriquecimiento para utilizarlas como estrategias en futuras intervenciones.

Este artículo presenta tres limitaciones. Primero, al ser una reflexión, no aporta evidencia empírica de intervenciones concretas. Segundo, la selección de autores y obras responde al propósito específico del análisis y no pretende ser exhaustiva respecto de las perspectivas constructivistas. Tercero, sus orientaciones conceptuales y metodológicas requieren contraste mediante estudios empíricos en contextos específicos; por ello, no se proponen como generalizaciones.

Aprobación Ética: Este artículo no implicó investigación empírica con participantes humanos ni la recopilación de datos sensibles y, por lo tanto, no fue necesaria una aprobación ética formal.

Consentimiento Informado: El presente trabajo no implicó participantes humanos ni datos identificables, por lo que no fue aplicable la obtención del consentimiento informado.

Declaración de Conflictos de Interés: Los autores declaran que no existen conflictos de interés en relación con la investigación, la autoría y/o la publicación de este artículo. El material no ha sido publicado, total o parcialmente, en ningún otro lugar y no se encuentra actualmente en proceso de evaluación para su publicación en ninguna otra revista. Todos los autores participaron personal y activamente en el trabajo que dio origen a este artículo y asumen la responsabilidad de su contenido.

Uso de Inteligencia Artificial (IA): Los autores declaran que no se utilizaron herramientas de Inteligencia Artificial como apoyo a la investigación, al análisis de datos ni a la elaboración de este artículo.

Financiación: Los autores declaran no haber recibido apoyo financiero para la realización de esta investigación, la autoría y/o la publicación del artículo.

6. Referencias

Avenier, M.-J., & Thomas, C. (2012). À quoi sert l'épistémologie dans la recherche en sciences de gestion? Un débat revisité. *Le Libellio d'Aegis*, 8(4), 13–27.

Baecker, D. (2017). Systems Are Theory. *Cybernetics & Human Knowing*, 24(2), 9–39. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2512647>

David, A. (2012). La recherche-intervention, cadre général pour la recherche en management? En A. David, A. Hatchuel, & R. Laufer (Eds.), *Les nouvelles fondations des sciences de gestion* (pp. 241–264). Presses des Mines.

De la Cruz, R. (2023). Abordaje e intervención terapéutica en psicoterapia breve cibernético-constructivista. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 7(15), 74–86. <https://doi.org/10.53877/rc.7.15.2023070108>

García, R. (2000). *El conocimiento en construcción: De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos*. Gedisa.

García, R. (2006). *Sistemas complejos: Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Gedisa.

Giovine, M. A., & Barri, J. (2024). La agencia en la sociología de Pierre Bourdieu y Anthony Giddens. *Estudios Sociológicos*, 42, e2404. <https://doi.org/10.24201/es.2024v42.e2404>

González-Vega, A. M. del C., López Salazar, A., & Morua Ramírez, J. (2023). La Ética en la Investigación Cualitativa: Una Reflexión desde los Estudios Organizacionales. *New Trends in Qualitative Research*, 17, e808. <https://doi.org/10.36367/ntqr.17.2023.e808>

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2023). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (2.ª ed.). McGraw-Hill Interamericana.

Kögler, H. H. (2014). A Critique of Dialogue in Philosophical Hermeneutics. *Journal of Dialogue Studies*, 2(1), 47–68. <https://doi.org/10.55207/LWRU9245>

Le Moigne, J.-L. (2012). *Les épistémologies constructivistes*. Presses Universitaires de France.

Luhmann, N. (2010). *Organización y decisión*. Herder.

Morin, E. (2016). *El método 3: El conocimiento del conocimiento*. Cátedra.

Morúa, J. (2026). *La creación del unitas multiplex a través del emprendimiento: Teoría para las organizaciones empresariales* [Manuscrito no publicado]. Universidad de Guanajuato.

- Morúa, J., & Méndez, S. (2023). La Importancia del Método Cualitativo en la Utilización del Fenómeno Dinámico en Emprendimiento. *New Trends in Qualitative Research*, 19, e871. <https://doi.org/10.36367/ntqr.19.2023.e871>
- Morúa, J., & Méndez, S. (2024). Metodología cualitativa y los procesos de intervención. En H. Rodríguez & J. Neri (Eds.), *Metodología de la investigación* (pp. 82–93). FIDSO.
- Nardone, G. (2012). *Psicosoluciones: Cómo resolver rápidamente problemas humanos imposibles*. Herder.
- Piaget, J. (1998). *La equilibración de las estructuras cognitivas: Problema central del desarrollo*. Siglo XXI Editores.
- Retamozo, M. (2024). Constructivismo: Epistemología y Metodología en las Ciencias sociales. En G. Leyva (Ed.), *Las ciencias sociales revisitadas* (pp. 537–560). Gedisa y Universidad Autónoma Metropolitana. <https://doi.org/10.28928/omp/ebook/2024/562/cienciasocialesrevisitadas>
- Schaefer, H. (2015). La terapia estratégica breve: Fundamentos, técnicas y tendencias actuales. En F. García (Ed.), *Terapia sistémica breve: Fundamentos y aplicaciones* (pp. 29–62). RIL Editores.
- Schmitt, C. (2021). *Sept clés pour (s')entreprendre*. Presses de l'Université du Québec.
- Verneaux, R. (2015). *Epistemología general o crítica del conocimiento*. Herder.
- von Foerster, H. (2003). *Understanding Understanding: Essays on Cybernetics and Cognition*. Springer. <https://doi.org/10.1007/b97451>
- Watzlawick, P. (2003). *¿Es real la realidad? Confusión, desinformación, comunicación*. Herder.
- Watzlawick, P., Bavelas, J., & Jackson, D. (2017). *Teoría de la comunicación humana*. Herder.

Juan Morúa Ramírez

Universidad de Guanajuato. Campus Celaya-Salvatierra, México
 <https://orcid.org/0000-0001-5080-5243>
 juan.morua@ugto.mx

Sergio Méndez Valencia

Universidad de Guanajuato. Campus Celaya-Salvatierra, México
 <https://orcid.org/0000-0001-6865-6661>
 s.mendezvalencia@ugto.mx

Alba María del Carmen González-Vega

Universidad de Guanajuato. Campus Celaya-Salvatierra, México
 <https://orcid.org/0000-0003-4660-5075>
 amdc.gonzalez@ugto.mx